

Isla Negra 10 / 385

casa de poesía y literaturas

agosto - 2014- año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita. Lanusei, Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com/>

JOB- Se sienta en la ceniza y se arroja puñados a la cabeza. Pero su salvación está resuelta de antemano y la belleza del texto responde por todo.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

1

Máximo Simpson

Buenos Aires, Argentina - 1929

Mohamed, Isaac

...vuestro holocausto, nuestra catástrofe...

Emile Habibi

Mohamed, Isaac, yo soy quien los convoca,
soy el gaucho judío, y soy el musulmán,
el afrentado,
el que viene de orillas colmadas de paciencia,
desde antiguas y nuevas sepulturas.

Vengo desde Sefard, desde la Meca,
desde Jerusalén, desde Cracovia,
vengo desde Treblinka,
vengo de Moisés Ville,
vengo desde aquel niño que aún espera
en un portal de Flores Sud,
temblando,
aquí cerquita de la pampa.

Soy ninguno y soy todos,
y yo les pido ahora
que vengan a mi mesa a conversar,
y les digo que Abraham,
como un hermoso tío nos aguarda.

Vengan a conversar con él, conmigo,
con la lumbre y la muerte para aclarar las cosas.
Y hablemos en familia, sin tapujos:
ya hace mucho que un joven poeta palestino,
judío de Belén,
en la flor de su edad nos dijo a todos,

Amaos los unos a los otros,

y aún otro poeta de este tiempo
clamó tal vez en el desierto:

*Devuélveme la herida/
y cúrame el dolor/que te he causado (*)*

Mohamed, Isaac,
acabo de poner un mantel blanco
bordado con desdichas,
con hebras de este mundo,
y vengo desde el alma del creyente,
también desde el insomnio del incrédulo,
desde el sótano y la flor tomados por asalto,
y les ofrezco ahora este mate cordial,
esa tisana para curar, si eso es posible,
el incurable mal

del hábitat de todos que es ajeno,
y rescatar el tú de cada yo,
el yo de cada tú,
oh Mohamed, Isaac,
cuñados, primos míos,
nietos míos que sueñan con Alá,
que escuchan a Yaveh o al arco iris:

siéntense aquí, la mesa está tendida,
y por el este asoma tal vez una guitarra,
asoman unas manos de esplendor,
un doloroso canto de alegría,
y el mate está servido, coterráneos,
parientes de este breve montoncito de polvo
que anhela, que pregunta,

oh paisanos del agua,
vecinos de la dicha inalcanzable,
del paisaje sediento de justicia.

(*) Versos del poeta mexicano José Ángel Leyva
Poema de un libro en prensa, 2014, cedido especialmente por el autor

“Es muy importante comprender quien pone en práctica la violencia: si son los que provocan la miseria o los que lucha contra ella.” Julio Cortázar.

Manuel José Castilla

Salta, Argentina – 1918 -1980

la Palliri

Qué trabajo más simple que tiene la palliri.
Sentada sobre el cáliz de su propia pollera,
elige con los ojos unos trozos de roca
que despedaza a golpes de martillo en la tierra.

(Un silencio nocturno le trepa por la trenzas
y oscurece la arcilla de sus manos morenas.)

Qué inútil que sería decir que en sus miradas
hay un pozo de sombra y otro pozo de ausencia;
que pudo ser pastora de las nubes
y se quedó en minera,
que pudo hilar sus sueños por las cumbres
viendo bailar la rueca.

La palliri no canta
ni tampoco hila sueños.
La mirada en la tierra
y en la cabeza el cielo
de mañana y de tarde
busca sólo el silencio,
y cuando está a su lado
lo quiebra contra el suelo.

Y no sabe que a ratos, entre sus brazos recios,
se le duerme el martillo como un niño de hierro

Ciela Asad

Buenos Aires, Argentina - 1961

46

el hombre escupe a la mujer
antes de partir

ella se quita el escupitajo
y lo convierte en mariposa

(para las Magdalenas)

de: El ojo abre. - 1a ed. - Florida : Araucaria Editora, 2011. Argentina

Luis Rogelio Noguerras

La Habana, Cuba – 1944 - 1985

Lo que he escrito
tiene a veces el aspecto gastado de algo escrito ya por otros
pero también mucho de lo que han escrito otros
lleva mi firma
en la eterna espiral yo soy igualmente una consecuencia y una referencia
las palabras vuelven siempre
las oscuras palabras cada cierto tiempo
toda palabra tiene pasado
toda palabra hizo ya el amor
pero no hay palabras de uso
cada palabra tiembla de nuevo
entre las manos del escritor

"Poética"

Abel Robino

Pergamino, Argentina - 1952

Estudio de la esperanza

Éramos creyentes, o no.
El ejercicio práctico se ponía en marcha
con ese balde con agua
como un dios presente, de lata galvanizada,
una superficie
resbaladiza, brillante, traicionera.

Convencidos,
sin más vueltas, lo increpábamos:
“Recibe la rata que te arrojamos”,
y con los ojos clavados en el animal
veíamos la aceptación pasmosa con que nadaba:
8 horas en círculos concéntricos,
antes de dejarse ir a pique.

Entonces,
algo imprevisto incitaba a manipular
alguna especie de salvación,
y corregíamos la experiencia.

Arrojábamos a la próxima sentenciada,
antes de la octava hora fatal, una
maderita
donde volviera por unos minutos
a un experimental sosiego,
para quitársela y comprobar fácilmente
que esos órganos desesperados resistían flotando
40 horas más.
Como si lo que está compuesto de carne y chillido
lo estuviese también de memoria y espera.

Los cuerpecitos al fin de cada sesión de trabajo
se arrojaban a las cloacas.

En cuanto a nosotros,
suponíamos que estudiábamos sobre la esperanza;
más bien habíamos comenzado a investigar sobre la
crueldad.

Fuente: Gentileza de Abel Robino. tomados del blog Los poetas no van al cielo

Jean Cocteau

Francia - 1889 – 1963

Fruto

Un farol dominguero
madurado por el viento
puede incendiar las ramas.
Debe recogerse antes.

Luis Alberto de Cuenca

Madrid, España – 1950

Pitonisa floral

He preguntado a las orquídeas
-dominaba el perfecto sopor del mediodía-
si tus cabellos eran sierpes
o sílabas de fuego adormecido.

E s t e b a n N i c o t r a
V i l l a D o l o r e s , C ó r d o b a ,
A r g e n t i n a - 1 9 6 2
M u e r t o s d e l m a r

A h o r a c o m p r e n d e s l a v i e j a
p l e g a r i a .
A h í v a n p o r l a m a n o l o s d e d o s
c o m o u n a p r o c e s i ó n
d e t u s m u e r t o s .
D e n a d a v a l e b u s c a r c o n l a
f r e n t e
e l o a s i s d e l m u r o .
E r e s u n s e r d e p i e d r a ;
l a c a r n e c a d a v e z m á s
s e p a r e c e a l o s h u e s o s .
H a y u n a v i d a o l v i d a d a
d e t r á s d e l o m á s d u r o ,
y u n a m u e r t e e n c e r r a d a e n
n u e s t r o s c u e r p o s .
A f u e r a e l v i e n t o v a d e j a n d o
l a s h u e l l a s d e l a v i d a
y e s l e j a n o e l a m o r d e l á r b o l
c o n l a n u b e
- l a s r a m a s s e e x t i e n d e n
p e r o l a s f o r m a s b l a n c a s h u y e n .
E n l a s o m b r a
l a t e e l p e c h o d e d o r m i d a s
p a l o m a s .
P e r o n o h a y s a n g r e ,
n o h a y f u e g o ,
s i n o e l o n d u l a r l á n g u i d o
d e c u e r p o s d e s n u d o s , c a s i
a l g a s ,
e n t r e l a s s á b a n a s d e a g u a .
R o s t r o s c e n i c i e n t o s s e h i e l a n
c o n l o s o j o s a b i e r t o s
b a j o l a s o l a s v e r d e s .
Y l a n o c h e e s t á i n c r e í b l e m e n t e
p u r a . . .

1 9 8 2

d e L a v i d a q u e s e v i v e

César Cantoni

La Plata, Argentina – 1951

29.03.06 – Nadie escribe lo que quiere

Eliot tenía una conciencia rancia
y sus ropas olían a alcanfor,
lo que no le impidió
ser un poeta a la altura de su tiempo,
dejando en claro que la poesía
se haya siempre por encima del hombre
y que nadie escribe realmente lo que quiere
sino lo que ella le dicta.

En Diario de paso, Ediciones Hespérides, La Plata, 2008

Miguel Márquez

Caracas, Venezuela – 1955

La vida transcurre entre la casa
Y el péndulo que en suspenso mantiene
Una aproximación sin sustento,
Un laberinto sin promesas.

Jorge Ariel Madrazo

Buenos Aires, Argentina - 1931

Presencias

Padre, jinete del recuerdo,
desafió al caballo de vidrio,
graves perros lo azuzaban
se elevó jadeante:

aquí va a haber que pelear

cayó abriendo cerrando sus alas
y yo quise ser él,
así como en remotas tardes
comprendía oscuramente
sus agresiones, actos de amor
Por último
no sabía ya ni cómo anhelante trotar
pero sí su muerte morir.
Sobraba todo gesto
era lo absoluto
el tiempo que torna a los orígenes.

Papá el hombre que muere debió caer
para que la historia completara
ceremonias de su estertor: ropas de poner sacar
papeles gestos de su mano
fotos cuerpo que vivía

El cristal el caballo adivinado
agitó al fin sus patas no visibles
Él fue sorbido por aquel hueco
"se rompieron", alcanzó a susurrar,
"todas mis partes"

(papá).

"Ayer decías mañana"

Reynaldo Pérez Só

Caracas, Venezuela - 1945

rosa de luxemburgo

por la guerra
su sangre es rosa de olvido
rosa mínima
entre piedras
no la de siria
y sí jericó procurando
por la vida

En: *Rosae rosarum*, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2011

Jaime Saenz

Bolivia – 1921 -1986

Las tinieblas

8.

Paradójicamente, cierta paz interior parece nutrirse de con un hervor de ira
—con un hervor de ira, con un hervor de júbilo, con un hervor inexpressable.
Con un sentimiento provocado por el cuerpo físico, por este instrumento del vivir,
con desesperanza, con calma, y con mucho dominio y con mucho rigor,
ante el inminente acabamiento de la extraña aventura, incomprensible y pavorosa que se llama vivir.

Lina de Feria

Santiago de Cuba, Cuba - 1945

El cuento de la mujer

para Ana González-Abreu

el cuento de la mujer que no padece
agrada a todo el mundo,
ha vuelto ana
y trae el pecho lleno de felicitaciones y las yerbas del camino hechas trizas por su oreja
como en un baño.
viene propicia para contagiarse entre los demás y ser el eje el disfrute
el abrevadero de las bestias todas, un banquete de rara atmósfera se prepara
y hay tantos ayudantes nobles y gratuitos
que teme haber conseguido la felicidad,
es una semejante al fin un miembro más de los caminos
y puede tomar el vaso y no sentir que las venas
van a ser picadas por ella misma en esa necesidad de dudar que antes admiraba,
mientras tapia la senda
ana no arde como un pájaro
y se aquieta más bien.
son una atrocidad su lengua su saliva su hueso sus ojos que se desprenden
y se pegan a todos los objetos dolorosamente.

ana no arde como un pájaro
ni es la mujer que por buscar
araña las paredes hasta la sangre.
se aquieta más bien.
y así mientras la miro
su mano cae
en la rodilla como una fruta reventada
y yo la miro y le hablo
del reino junto al mar de Annabel Lee
y ana se ovilla como un perro.

Benjamín Chávez

Santa Cruz de la Sierra, Bolivia -1971

La débil música de las suaves cosas

En la alta noche
la débil música de las suaves cosas.
Mientras el sueño consuma la quietud
las torres callan

los motivos de su altura.
 Cada instante se estremece
 y lo quedo nos habla con una voz más íntima.
 No son las cosas que no tendremos nunca
 Son las que están
 las que estuvieron siempre
 y hoy
 —complicidad contenida—
 nos susurran
 una familiaridad irresuelta.

Andrés Eloy Blanco

Cumaná, Venezuela -1896 -1955

Invocación al dios de las aguas

Dios submarino, Dios lacustre, Dios fluvial,
 uno en el tritón y en la garza
 y en la dulce corbeta y el áspero crucero,
 Dios del agua, Señor de la Casa de Cristal,
 Dios Marinero.
 Expresión de agua de tus mil expresiones,
 río tendido de Volturno a Cristo,
 vuelo del ibis que cruza
 del mascarón de Argos
 al mastelero de la Santa María, Dios argonauta,
 que tiendes a las manos de la Armonía
 el río de tu música, largo, como una flauta.
 Dios infuso en el lago blanco de la nube
 alinderada de azul,
 Dios de espuma en el cespillo del corderillo,
 Dios tormentoso en la melena del león,
 Dios zahorí, estancado en la pupila del tigre,
 Dios del río de estrellas que de Oriente a Occidente
 cruza de noche el cielo,
 Dios del agua combatiente
 en el crinado Niágara y el sospechoso Dardanelo:

Tiende la diestra, donde nace el Río
 y la zurda, donde desemboca
 -en un cristalino arco de Brahma-
 tiende el ánfora de las manos,
 Señor del Agua, Viejo Comandante,
 hacia los manantiales sonoros,
 hacia el tibio remanso
 del Orinoco de agua beligerante
 brotado de tus sienas, sudado de tus poros
 en el sábado de tu primer descanso!

Luisa Talarico

Chile- reside en Bolivia - 1953

Lluvia

La ciudad
llueve desconcierto
en este verano solitario
y llueve mi cuerpo
sobre tu recuerdo
como si existieras

Como si existieras
y no fueras tan solo
un amago ilusorio
de lluvia en el desierto

Ana María Rodas

Guatemala - 1937

Desaparecidos

Qué extraño ser es ese
que no entiende
por qué escribo desapareció cuando alguien muere.
Que me enseñe la lista de sus muertos.
Todos en la cama, por supuesto
y a respetable edad.
Mire esta mía: cortados prematuros
pisoteados, maltrechos.
A mí no me tocó la suerte
de cerrarles los ojos ni rezar nueve días.
Fueron uno tras otro. Y por el miedo
y el dolor
y la angustia
no tuve tiempo de investigar
cómo
quién
ni por qué.
Pero me consta que desaparecieron.

Roberto Obregón

Guatemala - 1940 - 1970

Puerta de sacrificio

Fina es la lámina,
casi transparente.

La lámina de azúcar
que separa tus labios.

Por allí se fue mi corazón
relamiéndose las heridas.

Manuel José Pérez

Panamá

Por Bolívar

Al que dio libertad a un Continente
y de seres abyectos hizo hermanos:
al que humillo el poder de los tiranos,
con Dios, y con su espada prepotente;

A Bolívar, en fin, dios de la guerra,

héroe en la lucha y en la paz un sabio;
al que no puede pronunciar el labio
sin bendecir su nombre acá en la tierra;

Al que fue de virtud y honra modelo,
una pluma mordaz y corrompida,
por escalar de la fortuna el cielo,

calumnia audaz, su fama esclarecida.
Mas, vil gusano que rastrea en el suelo,
¿Podrá alcanzar a la columna erguida?

(1878) – nota: de *Ensayos Morales, Políticos y Literarios*

Eyra Harbar

Bocas del Toro, Panamá - 1972

De: Un jardín necesario- VII

Acostarme en tu rumbo,
anclarme al fondo del profundo paraje
y quedarme en tu pecho jugando
en la nada más fina.
Al final del día en tu costado
describo el curso de un animal salvaje
que ha prometido volver a casa,
el bien mayor
para el guerrero derrotado en la prontitud,
porque dormir contigo es vivir para siempre,
esa noche cosida en los ojos,
un cielo de cristal
que en mis párpados tiembla.

Jesús Hilario Tundidor

España - 1935

Poética

Miro el espacio azul. Me crecen alas
de oro. Paz de oro, espuma silenciosa
viene hasta el corazón. En la espaciosa
inmensidad, en las enormes salas

del aire crece, extiende ya sus galas
el sueño. No es sueño ¿Ser? No es ser ¿Fosa
será de mi deseo? No, no hay cosa
más lejos de la muerte que estas alas.

Hálito del albor que se origina
desde un dentro de sol y permanencia
como los robles, más, como la encina.

Es un instante ¿Suficiente? Anheló,
ya hermandad absoluta, la existencia.
Todo es un vuelo y más, es más que un vuelo.

Juan Rejano

Puente Genil, España - 1903- México- 1976

La tarde como un cuerpo desnudo que reposa
agotado de amor sobre una tierra
de donde huyó el amor, se abre a mis ojos
y en su espejo redondo me contemplo.
Otras tardes evoco que el olvido

me devuelve a esta luz cuya caricia
 en mi frente dejó sus oros trémulos
 en horas ya lejanas. Lo apacible me infunde
 una piedad gozosa que lentamente afluye
 a mis labios, acaso como un ansia
 de perdón de mí mismo. Agua lustral que busca
 regresar a su origen, limpiar no sé qué máculas
 que viven soterradas, entre oscuros repliegues,
 donde tanta miseria se acumula.
 Al sol que ya tramonta, alzo luego la frente
 y a lo lejos escucho un vibrar de campanas.

Emilio Coco

San Marco in Lamis, Italia - 1940

La paz de los sentidos

por la rendija abierta en el postigo
 entra un hilo de sol en nuestro cuarto
 se enciende por la mata de tu sexo
 en penumbra los dos cuerpos desnudos
 bajas del lecho te pones las bragas
 y un vestido de leves florecillas
 transparentando tus maduros senos
 que me parece como si volvieran
 a la turgencia de sus veinte años
 bajo el juego sapiente de las manos
 y mientras vuelves a ordenarlo todo
 – huelga decir cuán eficiente eres –
 me demoro en la cama aún un buen rato
 el amor a mi edad puede hacer daño
 y me aflige el pensar que con el tiempo
 el temor a morir de amor ya no
 me asaltará cuando también yo tenga
 la estúpida cordura de los viejos
 y llegue ya a la paz de los sentidos

Maya Angelou (seudónimo de Marguerite Ann Johnson)

Estados Unidos – 1928 -2014

Tocados por un ángel

Nosotros, desacostumbrados al valor
 exiliados del placer
 enroscados en la caparazón de la soledad
 hasta que el amor baja de su templo sagrado
 y se presenta a nuestros ojos
 para liberarnos a la vida.

Llega el amor
 y en su tren vienen éxtasis
 viejos recuerdos de gozo
 antiguas historias de dolor.
 Y si somos audaces,
 el amor arranca de nuestras almas
 las cadenas del miedo.

Al calor de la luz del amor
 abandonamos nuestra timidez
 nos atrevemos a ser valientes
 Y de pronto vemos que el amor
 nos cuesta todo lo que somos

y todo lo que podemos ser.
Y sin embargo es el amor
lo único que nos libera.

"Israel debería retirarse de todos los territorios que quitaron de los árabes en 1967 y, en particular, Israel debe retirarse completamente de los Altos del Golán, del sur del Líbano y de la Ribera Occidental". N. Mandela

Miguel Crispín Sotomayor

La Habana, Cuba

Cosas

Hay un niño jugueteando en mis recuerdos,
que lo alzo, que lo beso, y me sonrío.

Hay mujeres que las miro,
que me miran, y no me ven.

Hay un viejo que camina por mi cuerpo,
que le grito, que lo espanto, y no se va.

Hay un mundo que me quiebra las rodillas,
que me aplasta, y no logra arrodillarme.

Joyce Ashuntantang

Camerún - 1966

Porque somos pobres...

Ellos reinan y reinan y no podemos hablar
Cuando gritamos "democracia"
Se vuelven locos
Y rellenan nuestras bocas con votos robados
Comemos hasta vomitar

Porque somos pobres

Caemos "gratuitamente"
Sobre nuestros traseros con las manos vacías
Nada gratuito lleva una espina
En cuatro patas nos arrastramos y arañamos la tierra

Porque somos pobres

Ellos siempre encuentran nuevos esclavos
Para traer una Babel de lenguas
Nuevos esclavos con sus lenguas envainadas
Modelos desvergonzados para sus nuevos afiches

Porque somos pobres

El criado roba y lo lleva a casa
Un nuevo jefe de raíces humildes
Lo suficientemente cerca para robar de los suyos
Su sonrisa teñida una traición marcada
¡Porque nos hicieron pobres!

Nos cortejaron en nuestro propio jardín
Trayendo nuez de cola de su culpa
Pero hombre/mujer no vive sólo de pan
Sino de cada gota de sangre ancestral

Porque nunca hemos sido pobres

“En nuestra época una de las más altas perspectivas del espíritu es la recomposición o la recuperación de la unidad del hombre a través de la poesía. Desde este punto de vista, pensar y sentir son una sola y misma cosa, como la inteligencia y el amor, la acción y la contemplación. [...] El destino del poeta moderno es reunir el pensamiento, la imaginación, el amor, la creación. [...] Porque la poesía es el mayor realismo posible, en su tentativa de unir al hombre dividido y fracturado, fundando los elementos dispersos en un todo”- José Muchnik

Fama Diane Segne

Senegal - 1969

Espejos

Bajo las estrellas, las lágrimas de las cosas
Si ellas tienen alma, ellas tienen lágrimas
Existir para ellas, eso es honrar la vida que muere.
Alrededor del mundo cae el velo de la mentira
Verdad cruda, imágenes rosas
Máscaras y cascos sobre el mar azul
Miradas fluidas, verdores de astros
Murmullidos de hombres sobre reflejos del día
Soplos de mujeres sobre estrellas nocturnas
Del espejo de las edades...
Cara y perfil, cabecera de vida
Retratos arrugados de Pasillos de infancia,
Risas y llantos de Alegrías efímeras
De una vida que pasa y desaparece
De una imagen vista por todas y en ninguna parte
Bajo la puerta de los días que mueren.

Euler Granda

Riobamba, Ecuador - 1935

Una fecha y el mar

Una vez,
un pescador
se fue cortando al viento;
tiró la red,
la recogió vacía;
en tanto ensangrentado el sol
con todo el peso de su cuerpo
se arrimaba en la tarde;
de pronto,
el mar
comenzó a sacudirse
como animal mojado;
el pescador cayó
en brazos de las algas;
en la espina de un pez
se fue su corazón,
aguas abajo,
y en la porosa playa
ese día encontraron
un pedazo de sal
semejante a una lágrima.

Fernando Itúrburu

Guayaquil, Ecuador - 1960

contaste que habían traducido tus poemas
inmediatamente recordé la voz mi madre
sospechosa siempre de esos reconocimientos:
a ver si es verdad tanta belleza
y era lo que pensaba:
tu traductor es el verdadero poeta

Allen Ginsberg

Newark, New Jersey, Estados
Unidos - 1926 - 1997

Improvisación en Beijing

Escribo poesía porque la palabra inglesa Inspiración proviene del Latín: Spiritus, aliento, deseo respirar en libertad.
Escribo poesía porque Walt Whitman le otorgó permiso al mundo para que hablara con candor.
Escribo poesía porque Walt Whitman abrió el verso de la poesía a la respiración sin obstáculos.
Escribo poesía porque Ezra Pound vio una torre de marfil, apostó al caballo equivocado, les dio a los poetas su autorización para que escriban su lengua hablada vernácula.
Escribo poesía porque Pound les indicó a los jóvenes poetas occidentales que observaran a los chinos escribiendo palabras dibujos.
Escribo poesía porque W.C. Williams viviendo en Rutherford escribió a la manera de New Jersey “Te patio l’ojo”, preguntando luego ¿cómo podemos medirlo en pentámetro yámbico?
Escribo poesía porque mi padre era un poeta mi madre de Rusia hablaba comunista, murió en un loquero.
Escribo poesía porque mi joven amigo Gary Snyder se sentó a mirar sus pensamientos como una parte del fenomenal mundo externo del mismo modo que lo hicieron los integrantes de esa mesa redonda en el 84.
Escribo poesía porque sufro, nacido para morir, cálculos en los riñones, presión alta, todo el mundo sufre.
Escribo poesía porque sufro confusión no sabiendo qué es lo piensan los otros.
Escribo porque la poesía puede revelar mis pensamientos, cura mi paranoia también la paranoia de otras personas.
Escribo poesía porque mi mente vaga sometida al sexo la política la meditación en el Dharma.
Escribo poesía para retratar con precisión mi propia mente.
Escribo poesía porque tomé los cuatro votos de Bhodhisattva: innumerables en el universo son las criaturas Sensibles para liberar, infinitas mi propia codicia ira ignorancia que deseo atravesar, incontables son las situaciones en que me hallo mientras el cielo está O.K. y los senderos de la mente despierta no tienen fin.
Escribo porque esta mañana desperté temblando de miedo ¿Qué podría decir yo en China?
Escribo poesía porque los poetas rusos Mayakovsky y Yesenin se suicidaron, alguien más debe hablar.
Escribo poesía porque mi padre recitando a Shelley poeta inglés y a Vachel Lindsay poeta norteamericano dio el ejemplo –gran viento inspiración aliento.
Escribo poesía porque escribir de asuntos sexuales estaba prohibido en los Estados Unidos de América.
Escribo poesía porque los millonarios en el Este y el Oeste viajan en limosinas Rolls Royce, los pobres no tienen suficiente dinero para arreglarse los dientes.
Escribo poesía porque mis genes y cromosomas se enamoran de muchachos, nunca de jóvenes mujeres.
Escribo poesía porque no tengo ninguna responsabilidad Dogmática de un día para el otro.
Escribo poesía porque quiero estar solo y quiero hablar con la gente.
Escribo poesía para contestarle a Whitman, jóvenes dentro de diez años, hablen con las tías viejas y tíos aún con vida en Newark, New Jersey.
Escribo poesía porque en 1939 escuchaba por radio Blues Negros, Leadbelly y Ma Rainey.
Escribo poesía inspirado por las juveniles alegres canciones de los Beatles que han envejecido.
Escribo poesía porque Chuang-tzu no podía distinguir si era mariposa o hombre, Lao-tzu dijo el agua fluye colina abajo, Confucio dijo honrá a tus mayores, yo deseaba honrar a Walt Whitman.
Escribo poesía porque el exceso de ovejas y vacas en las tierras de pastoreo destruye desde Mongolia hasta el Salvaje Oeste los nuevos pastos y la erosión es la creadora de los desiertos.
Escribo poesía usando zapatos animales.
Escribo poesía “Primer pensamiento, mejor pensamiento,” siempre.
Escribo poesía porque las ideas no son comprensibles excepto cuando se manifiestan en pequeñísimos detalles: “Ninguna idea más que en las cosas.”
Escribo poesía porque el Lama Tibetano dice. “Las cosas son símbolos de sí mismas.”
Escribo poesía porque los periódicos titulan un agujero negro en el centro de nuestra galaxia, somos libres para darnos cuenta.
Escribo poesía porque las Guerras Mundiales I y II, bomba nuclear y la Guerra Mundial III si la deseamos, yo no la necesito.
Escribo poesía porque mi primer poema Aullido que no pensaba publicar fue llevado a proceso por la policía.
Escribo poesía porque mi segundo poema largo Kaddish honra el parinirvana de mi madre en un hospital para enfermos mentales.
Escribo poesía porque HITLER mató a seis millones de Judíos, soy Judío.

Escribo poesía porque Moscú informó que Stalin envió al exilio en Siberia a 20 millones de Judíos e intelectuales, 15 millones nunca regresaron a los cafés de San Petersburgo.

Escribo poesía porque canto cuando me siento solo.

Escribo poesía porque Walt Whitman dijo, “¿Yo me contradigo ?” Muy bien entonces yo me contradigo. (Tengo buen tamaño, contengo multitudes.)

Escribo poesía porque mi mente se contradice a sí misma, un minuto está en Nueva York, al otro minuto en los Alpes Dináricos.

Escribo poesía porque mi cabeza contiene 10.000 pensamientos.

Escribo poesía porque ninguna razón ningún porque.

Escribo poesía porque es la mejor manera de decir todo lo te pasa por la cabeza en 6 minutos o durante el transcurso de una vida.

Luis Alberto Ambroggio

Argentina – Estados Unidos

Escribir, ¿para qué?

Para los ríos,
para las cloacas,
para la noche,
para mí,
para quien sea,
para los peces del cielo,
para ser ala o barro,
para las islas y los glaciares,
para los editores del canon,
para las botellas de un mar sin playa,
para el paraíso,
para el infierno,
para quien sienta,
para el bien,
para el mal,
para el amor,
para crear una lágrima y después otra,
todas o ninguna,
para el precipicio de los ojos,
para vaciar el vacío,
para soplar las brasas,
para el aquí,
para el allá,
para el ahora,
para el entonces,
para enterrar el dolor y el miedo
o ejecutarlos a la intemperie,
para todos,
para nadie,
mejor
para robar la nada,
y dibujar el alma del silencio.

De La arqueología del viento- Primera edición: marzo, 2011-Vaso Roto Ediciones, España – México

Raúl Arias

Quito, Ecuador – 1943

el sexo es una gran noche
que no se olvida de castigar a sus creyentes

el olor más fecundo es el que exhalan
todos los hombres

el mar más inmenso
el que cabe en mi lengua

la mujer más perfecta
la que orina en las calles
y pare genios al mundo

tengo un recuerdo de selva en el sexo
las noches caen en mis manos
como árboles locos
reparto en cada plato un sudor niño
que será consumido con el fuego del sol

Humberto Vinuesa

Guayaquil, Ecuador – 1942

El gallo canta
y no siempre amanece.

O solo amanece a medias
si el gallo canta hacia adentro de la tierra
o de los conductos que perforan las palabras.

Nunca amanece en la noche de la sordera.

El gallo canta amanezca o anochezca
jamás extravía su don y vocación de canto.
Canta el gallo para quien lo escucha
adentro de la tierra
en el centro del aire
o desde pasadizos ocultos
que a veces horadan las palabras
para significarse entre sí.

Eduardo Milán

Rivera, Uruguay – 1952

-el extranjero que parte a extranjero

llega a sí

mismo, nuez

inmóvil –vuelta al mundo

-por la mitad

ambas cuencas de la cáscara

Sonia Tiranti

Paraguay**Que los pájaros no se pierdan detrás del mar
XII**

Sueño se apodera de mí.
 De mi cuerpo.
 Siento las piernas llenas de avispas.
 ¿Has sentido el olor de una picadura de avispas?
 Los párpados
 hinchados de tanta visión.
 de tanto roble blanco.
 Un pájaro cae en mí, en mi mano.
 Acurrucado en mí, en mi mano.
 Lo miro.
 Se muere.
 Solo.
 En mí.
 Enmimano.
 (De tanto masticar hojas secas, me emborraché.
 Corrí sobre el agua esta tarde).

Daniel Abelenda Bonnet**Salto, Uruguay - 1962****Buzos azules**

En aquel tiempo gris
 De uniformes azules
 Y directores-dictadores
 Que enseñaban a delatar
 Al compañero que copiara
 (después supimos que había otros peores)

En aquel pueblo de provincia
 yo quise una muchacha
 con la adrenalina de los dieciséis
 y le regalaba mis pobres poemas,
 Y ella me decía que le gustaban,
 Que yo llegaría a ser un escritor

Hoy ya no uso uniforme azul
 No supe qué fue de su vida
 Ni qué será de la mía,
 Pero contra toda esperanza
 Todavía escribo poemas...

*De Ciertas Canciones***Ernesto Mejía Sánchez****Nicaragua - 1923 -1985****A un poeta del régimen**

Cuando estabas chavalo celebramos
 tus gracias y vaivenes; de hombrecito
 tu ingenioso buen gusto y osadía.
 Ahora que utilizas tu Cervantes,
 tu francés, tu Péguy, todo lo que antes
 aprendiste, oíste y has escrito
 en alabanza de la tiranía,
 deja que celebremos tu delito.

*Vela de la espada, 1951-60.***Rafael Courtoisie**

Montevideo, Uruguay - 1958

Las naranjas

Putas redondas, pelotas
 llenas de hambre sexual, de una luz sometida
 sin tiempo, de una vida agridulce
 de la pasión idiota
 de unos pocos momentos, del amor de un minuto
 de la sombra, del sexo de los gajos
 de la cáscara.
 No se parecen al sol, no son como la luna
 se parecen al atardecer, se parecen al viento
 cuando sopla sobre las rocas, cuando habla el silencio.
 Tienen una virtud: son locas.
 La frescura y el dolor se parecen.
 Las naranjas dementes no tienen pelo, no tienen voz
 no tienen sentimientos.
 Las naranjas son frescas, locas y frescas
 como el jugo del pensamiento.

Marioantonio Rosa

San Juan, Puerto Rico - 1965

Teoría del color

Hay un principio:
 dos inundaciones secas, una colina,
 un aguacero sin memoria
 un círculo color simétrico, propondrá Goethe,
 una cintura abandonada de plomo,
 hay pasos, una mujer rota, unas palabras,
 estoy yo, hablo a mi rostro, desde otro tiempo
 busco, el sueño me toca los hombros,
 hay ecos, una herida verdinegra, un barco,
 una cigarra y el canto del vigía, estoy yo,
 el mar es blanco, sin rasguños, total,
 no hay mareas en su costado, hay silencio,
 espectro complementario, unas palabras,
 un mantel con una gota de vino, un aviso,
 un cuerpo reclinado es el rojo, otro aviso,
 estoy yo, sin rostro, el rostro que estaba es nada,
 voy al principio, vuelvo, esto es un sueño,
 aparecen celajes de una orilla, vuelvo,
 no estoy soñando, el mantel es amarillo,
 llueve en la sombra de los pinceles, hay negro,
 se van volcando voces, hay soledad en las cosas,
 siento, vivo, hay un amor navegando,
 me toca, no es sueño, es ella, viva,
 sus caderas en sudor deshabitado, su espalda,
 como el mástil fresco de una alquimia,
 su boca, sueño sobre sueño, círculo cromático,
 el orgasmo, colores en combate, figuras,
 me siento espeso como una hoguera,
 hay reposo, me busco, ella me busca,
 estoy respirando mis bocetos, soy,
 este grito en la pintura,
 todo el grito,
 todo.

Carmen Berenguer
Santiago, Chile - 1946
Relegación

Ya las palabras pronto serán ellas mismas
José Coronel Urtecho

Toda la sed fue tuya
 Pasando el desierto debajito de las faldas
 Atacama Ata-cama Ataca -ama des-sierto
 Cierta-ama-Ataca-ama amor
 Bébetela las dunas y el cielo
 Desnúdala de palabras.

Hanni Ossott
Venezuela – 1946 - 2002
Poesía

A mis alumnos y a Lotty Ipinza,
cantante de óperas y poeta...

Quien vive la poesía. vive la tensión.
 El cielo, la tierra. los hombres les resultan extraños.

Calla: aquí vive un Angel... !un pájaro!

La serenidad y la tormenta conciernen al poeta.
 El cielo naranja sobre una colina azul
 La sagrada voz del Requiem de Brahms
 El plenilunio. La melancolía.

Al poeta le gusta el abrazo
 el roce, los besos llenos de licor
 y la caricia, la última caricia
 la caricia final
 susurrada
 infinita

¿Qué es ser poeta?
 Llorar.
 Llorar. Infinitamente.

Y escuchar una voz de hombre
 silente y viril
 por su feminidad perdida
 porque la poesía es feminidad.

Y los hombres poetas deben ser femeninos.
 Y las mujeres poetas deben ser masculinas

Y esta es ley de Dios
 Ley sagrada

Abril, 1991

Vladimir Marku
Albania - 1950
Vuelvo la cabeza

Llevo los ojos llenos de lágrimas de la noche.
Miro el balcón del cielo herido
dónde el joven día ha metido las nubes a secar.

Las nubes se secan, yo me apago.
En médula de esperanzas la soledad.
El sol del alma se apaga
en el dolor de todo el universo.

Vuelvo la cabeza para mirarme
¿Cómo me dan lástima mis propios ojos?
Sobrevolados por mis pensamientos
las nubes secan la lluvia en mí.

Y uno vive en una sociedad brutal, sumaria y consumista. ¿Qué lugar le puede caber entonces, en esa sociedad, al poeta? Ningún lugar. Pero atención, no crea que en este concepto hay algo de conmiseración. Todo lo contrario, es un orgullo decirlo.- Osvaldo Ballina

Tanja Bakić
Montenegro - 1981

Una nube se va acercando
A mi oído
Como poeta
Estoy parada y
Observo
el encuentro aplazado
Entre el cielo
Y yo
La hierba me enseña
Cómo caerme
El agua me enseña
Cómo soñar

Traducción al español: Dragana Bajić

Ana María Moix
Barcelona, España - 1947 - 2014

El asesinato se produjo a mediodía, en plena calle y bajo el sol. De la otra acera empezaron a disparar y caí en redondo, tratando de imaginar que clase de pájaro saldría de mi pecho cuando se acercara un compañero para recibir mi último mensaje: que el muchacho que vendía periódicos en la esquina llegaría a ser rey en Nueva York.

Paul Eluard
Saint Denis, Francia – 1895 -1952
Ser

Con la frente como una bandera perdida
Te arrastro cuando estoy solo
Por calles heladas
Por cuartos negros
Proclamando infortunios
No quiero abandonar
Tus manos claras y complicadas
Nacidas en el encerrado espejo de las mías

Todo lo demás es perfecto
 Todo lo demás es todavía más inútil
 Que la vida

Excava la tierra bajo tu sombra

Un estanque junto a los senos
 donde hundirse
 como una piedra.

Ivan Junqueira

Rio de Janeiro, Brasil - 1934 - 2014

Haikai

Na gaiola jaz
 o pássaro
 sem espaço

Zhivka Baltadzhieva

Sofia, Bulgaria - 1947

Coral - Como el unicornio en el bosque

Siempre ese progreso. Progreso, progreso, progreso.

Hacia las partículas elementales, hacia el control total y absoluto,
 hacia los programas autodesarrollables, hacia el código paralelo,
 que /como me escribís/ está inserto en todo gen...

¿De quién entonces es este Gen Nuestro?

¿Qué es lo que recuerdan el agua, el aire, el vacío, el plasma,
 la Gran Explosión y la Oscuridad interior? ¿Qué
 recuerda todo y nosotros
 olvidamos?

Entre libros, ordenadores, dibujos rupestres,
 herramientas de la vida y de la muerte,
 pirámides, dólmenes, arrabales,
 el rugir, Mozart, Bach, el silencio,
 Leonardo da Vinci y la ceguera, Miguel Ángel, El Juicio
 Final, el miedo, la fe, Dostoievski, el paraíso y el infierno, el Bosco,
 lo inalcanzable, la destrucción y Goya
 la vida, la traición, Shakespeare,
 los sueños, los molinos de viento, Botev, la soledad,
 el caos, los niños, el bien y el mal, Cervantes,
 el pájaro carpintero, los dragones y la lombriz, y Buda
 te estalla la cabeza. Qué esfuerzo

a recordar.

¿A recordar? ¿El principio y el porvenir? ¿A Max Born, Tutankamón,
 Safo, Marie Curie, Aquiles o Héctor, Dzhon
 Atanasov, Marina Tzvetiaeva, Einstein, Dante, el Rey
 Sol, Gogol, Rimbaud, Debelianov, Casandra, Euclides,
 Galileo, Lorca, Goethe? Recordar...

Recordar. No, no el pasado,
 ni el hoy, ni mañana... Recordar simplemente

lo innombrado.

Como el unicornio en el bosque de la memoria y los memoriales
 me adentro.

Los periódicos de mañana notifican que según los últimos datos
 el Sol no es una estrella excepcional,
 única ¿por ahora?, ¿para siempre?

en el Universo.

¿Entonces?

Me paro en medio de la habitación, en medio del verso.
En medio de la niñez y la maternidad. En medio del prado verdoso
que un hada madrina convirtió en pasto.
En medio de la ciencia que corre
a transformarme en un mecanismo preciso
y fácil de reprogramar. En medio de mi especie
que espera que esto se cumpla.

Me paro.

Bajo estrella sin norte,
mirada sin tregua.

¿Qué recuerda todo y nosotros
olvidamos?

¿Nosotros?

*De Siete poemas de fuga a lo real / БЯГСТВО В РЕАЛНОСТТА, Edición bilingüe: español – búlgaro,
Amargord Ediciones, Madrid, 2012, 2ª edición 2013*

Diego Bastianutti

Fiume, Italia (ahora Rijeka, Croatia) - 1939

Enigma

Administra su silencio como ningún otro,
una lengua que ella habla
por millares de años.

Frente a ella, a menudo él se siente
como un fantasma bien lubricado,
gozando de ella, pero no de su mudo pensar,
preguntándose cómo llena los desiertos
de su silencio cuando siente en sí la semilla
por él ya olvidada,
y a quién sonrío
cuando mira a través de él.

Lo observa ella con un mixto
de tedio, sabiduría y agotamiento.
Su mirada no es ni esquiva ni sostenida
ni curiosa ni indiferente.
¿Cuántas generaciones de mujeres
fueron necesarias para alcanzar esa mirada,
afilada como una navaja,
surgida de la larga memoria genética
de ignoradas vidas, trascurridas como despojos
en lóbregas bodegas de barcos,
sus muslos ensangrentados
en medio de muertos y escombros en llamas,
haciendo y deshaciendo su tejido
a través de inviernos sin fin.

¿Cuántas veces habrá advertido la presencia
de miles y miles de ellas
detrás del intenso aplomo de esta mujer
en cada instante de su vida!
Le envidia su amor desenvuelto
un amor incondicional,
porque ella es pura como un teorema
y densa como una estrella negra.

En el fondo, él la ve armada
con todas las armas que dios y la naturaleza
han otorgado a la mujer para que se defienda
de hombres frívolos y malvados.

Sin embargo, la desmedida vanidad
engendada en su sangre
le impulsa a penetrarla
a ser su relojero
a vigilarla en su sueño para captar
el engranaje secreto que la hace única,
descubrirla entre un tic y un tac.

Aunque a menudo se cree
su amante
al fin confiesa ser solo
su testigo.

Jaime Kozac

Alemania - España - 1947

Tenía veinte

Tenía veinte
abanicos de sexo
en mejillas doradas.

Guardaba, fórmulas
de atuendos sin banderas,
confabuladas en el siroco
sobre la tierra blanca.

Y alaridos
diseminados pidiendo altura
en el muro violáceo de tus ojos.

En mitad de los encuentros,
bebía naranjas amargas,
cabotajes de libros deseados.

Oculto en la multitud,
reviso mi bitácora
tocado hasta la médula
por la gracia del juego.

Remoto como el marfíl,
fugitivo como un animal
entre los dientes de la noche.

En Habrá otra vez, 2001.

Eugenio Montale

Génova, Italia – 1896 -1981

Felicidad lograda

Felicidad lograda, caminamos
por ti sobre un filo de espada.
Para los ojos eres resplandor que vacila;
para el pie, tenso hierro que se raja;
que no te toque, pues, quien más te ama.

Si llegas a las almas invadidas
de tristeza, iluminándolas, tu mañana
es dulce y turbadora como nidos en las molduras.
Mas nada paga el llanto de ese niño
cuyo globo se escapa entre las casas.

Charles Simic

Belgrado, Serbia – 1938 – reside en Estados Unidos

Tapiz

Cuelga del cielo a la tierra.
Hay árboles en él, ciudades, ríos,
cerdos pequeños y lunas. En un ángulo
la nieve cae sobre una carga de caballería,
en otro, unas mujeres plantan arroz.

También puedes ver:
un zorro llevándose una gallina,
una pareja desnuda en su noche de bodas,
una columna de humo,
una mujer malvada escupiendo en un cubo de leche.

¿Qué hay detrás de todo esto?
Espacio. Muchísimo espacio vacío.
¿Y quién está hablando ahora?
Un hombre dormido debajo de un sombrero.

¿Y cuando despierte?
Irà a la peluquería.

Le cortarán la barba, la nariz, las orejas y el pelo
para que se parezca a todos los demás.

Pedro Du Bois

Brasil - 1947

Aventar

Avento o tempo
imemorial. Cedo levanto
a poeira
e atravesso desertos
concretados. Concreto ser
aventado: pó espalhado
espraiado
espelhado no opaco
tempo de memórias.

Marília Tojeira Marques

Portugal

Pensem

Pensem nos homens tatuados a números como gado
E no grito amordaçado que habitava as suas vozes.
Pensem nos chuveiros de gás. Que cabelos molharam
Quando as cruces varreram da terra as estrelas amarelas?
Pensem nos dentes de ouro sem bocas amontoados no chão
Olhando alua atónita como quem olha a morte sigilosa.
Pensem nas nuvens de cinzas obscurecendo o céu dos algozes
Que exalavam um odor de corpos a ódio cozinhados.

Duas mulheres, um pai, dois irmãos um contra o outro virados.
Quando Isaac quase foi imolado de quem era a mão?
Pensem nos danos colaterais e infantis de olhos negros
Quando a dança das bombas se abate sobre os soluços das mães.
Pensem nos gritos enlouquecidos dos homens na pátria destruída
E nas bandeiras raivosas vociferando ao vento em cada nação.
Pensem que futuro sairá dos caóticos ventres ensanguentados
Quando a última mão cumprir num gesto de horror o ricto dos mortos.

31/07/2014

José Augusto Baptista Lopes e Seabra

Vilarouco, Portugal - 1937 —2004

Proust em Bucareste

Falávamos de Proust em
Bucareste, por dentro da manhã, calafetados, e a música
escorria pela neve em camadas de tempo
esfacelado. Nas vidraças doridas do silêncio catrizavam
lábios devorados por frases torneadas do
avesso que ouvíamos por fora, só do lado. Onde Proust
se lia em Bucareste

Cyro de Mattos

Brasil - 1939

Alfredo Pérez Alencart

Revejo agora o homem
Que mora em Salamanca
Na rua da poesia.

Ele tem essa mania
De abraçar os outros
Com as letras do sonho.

Loquaz e sorridente
É um tecedor de flor,
Construtor de pontes.

Não quer nada em troca
Quando pensa e sente
As iluminuras do ser.

O coração simples pulsa
Quando alguém o chama:
Ô meu poeta Alfredo!

Donizete Galvão

Borda da Mata, Minas Gerais, Brasil -1955 - 2014

Oração natural

Fique atento
ao ritmo,
aos movimentos
do peixe no anzol.
Fique atento
às falas
das pessoas
que só dizem
o necessário.
Fique atento
aos sulcos
de sal
de sua face.
Fique atento
aos frutos tardios
que pendem
da memória.
Fique atento
às raízes
que se trançam
em seu coração.
Fique atento.
A atenção
é sua forma natural
de oração.

do Ruminções

Magda Zavala

Costa Rica – 1951

Carta

Querido amigo:

Si pienso en vos,
 pierdo el gusto por las buenas costumbres,
 reniego de las frases remilgadas que cruzan entre sí
 hombres y mujeres en el umbral de la conquista,
 me canso de esperar tu aviso,
 me estorban las cautelas
 y quiero intensamente, y pronto,
 el desafuero.

Yelba Clarissa Berríos Molieri

León, Nicaragua - 1957

Las células de tu nombre

Mis lufas espumean células redivivas de tu nombre
 al desgairé finjo ser tu sombra.
 Han huido los jiferos y sus cutachas.
 Ya no quedan señas de sangre
 solo quedó el tufillo de los fantasmas.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Ronald Bonilla

Costa Rica - 1951

Quizá...

Un misil clavado a la distancia
 es una lotería sobre la ciudad,
 pero alguien morirá esta noche
 sobre el misil mirando su distancia.
 Quizá una niña y su madre...quizá.

Los tanques están nombrando a Gaza
 y dejarán su secuela de metal y horror,
 pueblo asentado sobre los túneles
 del cemento erigido por el odio.

Quizá una niña y su madre...quizá.

En otros lares,
 la intransigencia pone en fila a cristianos
 para que mueran en la fila
 de la cruz de su muerte.

Quizá una madre lejos de su niña..
 Quizá un muchacho lejos de su madre...

En otros lares,
 matan a los hombres
 que besan a otros hombres,
 y los jerarcas
 negarán no su muerte,
 sino su existencia
 en la t.v. y ante el mundo.

Quizá un muchacho solitario lejos de su madre..
 Quizá una madre llorará en silencio.

Miles de sirios masacrados
 en la boca torpe de la guerra,
 de fácticos poderes.

Quizá una madre y su niña..
 Quizá una niña con su madre ensangrentada.

Desplomán un avión
 con cientos de persona inocentes
 (como los palestinos de Gaza)
 que no pudieron guarecerse...

800 personas pulverizadas al vuelo.
 Quizá una madre y su niña.
 Quizá una niña con su madre
 y su canción de cuna callada para siempre.

El costo adyacente de la guerra
 son civiles,
 el costo de la guerra
 es colateral...

Quizá una madre y su niña.
 Una niña con su madre a rastras.
 Y en todos los contornos hay silencios
 y bullas y silencios y ardidés y treguas y convocatorias.

Podríamos vivir todos con música en el aire,
 con besos en los labios,
 con brazos pariendo brasas de bondad.

Quizá la niña con su madre..
 Sus lápices de colores...su escolita..
 Sus canciones en el aire...

Quizá una madre con su hija alzada
 para llevarla al más cierto jardín
 de la hermandad.

Rosario Murillo
Nicaragua – 1951

Hombre, de qué nos sirven las noches
 Hombre, de qué nos sirven las noches
 si hemos abandonado el amor
 solo a su propia suerte
 mudo y arrinconado como una anciana guitarra
 que dejó de cantar.
 Para qué sirve la brisa, este amarillo que encendimos
 los barquitos de papel sobre el estanque del parque
 los chingorros brillantes que dejamos
 sobre la misma pared donde claváramos, ilusionados, los sueños.
 De qué nos sirve este montón de esperanza entre las manos
 a qué jugar con gotas de rocío que nos empapen el cuerpo
 con tardes que nos enciendan el pelo
 a qué, si hemos perdido la tierra
 y la batalla.

Waldina Medina
Tegucigalpa, Honduras - 1963
La muerte verdadera

Endurecí mis ojos para que ya no vieran
 más pobreza
 acallé mis oídos para que ya no oyera
 más dolor
 mutilé mis esperanzas para que ya no hablara
 más Justicia
 emparedé mi alma para que ya no amara
 la Verdad
 y cuando así maté lo más hermoso
 me hice duro caucho
 que no sonrió, no amó, ni siquiera lloró
 mi propia muerte
 porque la merecía
 para siempre.

Rebeca Becerra
Tegucigalpa, Honduras - 1970
Siluetas

Todos caminan apresurados
 sin tiempo para las aceras
 y los parques

No olvidan
 porque no han vivido
 pasan...
 como un simple viento de muerte.

Mayra Oyuela

Tegucigalpa, Honduras – 1982

Escribiéndole una casa al barco

Esta casa vuela,
 su altura conjura un papalote
 que se distorsiona a la distancia.
 Esta casa es un mar
 y un barco también,
 donde crispados, salimos
 a contemplar
 los delfines más blancos de la locura.
 Esta casa tiene un color, un nombre,
 su capitán Morgan lanza de sus anzuelos
 aurelianos peces,
 espectros que devoramos
 en lo profundo de los desvelos.
 Esta casa barco se desliza
 por las olas de una Tegucigalpa oscura
 mientras humanos veleros,
 navegan lento
 dentro de botellas.

Leonardo Martínez

Catamarca, Argentina - 1937

En desacompasada selva

Mi tía abuela decía
 “a la Micol ya se le para el poroto
 debemos cuidar a la Micolcita”
 Mi abuela revisaba sábanas y espiaba conductas
 Mi abuelo era permisivo porque
 ¿para qué existían entonces la oración y el arrepentimiento?
 El castigo estaba a mano
 pero también el perdón o la licencia
 y el saludable alivio
 Mientras
 íbamos aprendiendo
 que las funciones corporales y su inmediatez
 nos acercaban unos a otros
 ¡Semejantes! ¡Semejantes!
 gritaba un corazón bullente
 Según se vea
 la vida es suspiro corto o largo
 río planicie o precipicio
 Sonrientes nos olvidamos de los terrenitos en el cielo
 de las indulgencias especiales o plenarias
 Vivir ya no es vivir en disimulada selva
 ahora vivimos en frenética y desacompasada selva
 Ahora sí tenemos certidumbres
 Certidumbre de un fondo oscuro y amoroso
 que estalla se disuelve y recomienza
 Certidumbre de vos
 de tu permanencia en mí
 Ah! Y certidumbre del grito del zorro en el lindero
 que en una madrugada me acercó su aliento

El barro que sofoca, (Argentina- 2013)

N â z i m H i k m e t

T u r q u í a - 1 9 0 2 - 1 9 6 3

Me acostumbro a envejecer, es el oficio más difícil del mundo...

Me acostumbro a envejecer, es el oficio más difícil del mundo,
llamar a las puertas por última vez,
la separación para siempre.
Horas que corréis, corréis, corréis...
Trato de comprender a costa de dejar de creer.
Te iba a decir una palabra pero no pude.
En mi mundo el sabor de un pitillo por la mañana
con el estómago vacío.
La muerte antes de llegar me envió su soledad.
Envidio a los que no se dan cuenta de que envejecen,
tan ocupados están con sus cosas.

12 de enero de 1963.- De "Últimos poemas 1959-1960-1961"

Versión de Fernando García Burillo -(Ediciones del oriente y del mediterráneo -Madrid 2000)

29

¿y dónde encontraremos cobijo/ para la alegría o el simple bienestar/ cuando apenas queda nada en pie/ más que los suburbios de la discordia? W.H. Auden

Aimé Césaire

Basse Pointe, Martinica – 1913 - 2008

Cuaderno de un retorno al país natal

(fragmento)

Es mío
un hombre solo preso de blancura
un hombre solo que desafía los gritos de la muerte blanca
(TOUSSAINT,TOUSSAINT L'OUVERTURE)
un hombre solo que fascina al gavián blanco de la muerte blanca
un hombre solo en la mar infecunda de la arena blanca
es un viejecito que se eleva contra las aguas del cielo.
La muerte describe un círculo brillante encima de este hombre
la muerte brilla dulcemente sobre su cabeza
la muerte sopla en la caña madura de sus brazos
la muerte galopa en la prisión como un caballo blanco
la muerte luce en la sombra como los ojos de los gatos
la muerte hipa como el agua bajo las rocas
la muerte es un pájaro herido
la muerte decrece
la muerte vacila
la muerte es un patyura sombrío
la muerte expira en una blanca balsa de silencio.

Y yo busco para mi país no corazones de dátil, sino corazones de hombre que, para entrar en las ciudades de plata por la gran puerta trapezoidal, golpeen la sangre viril, y mis ojos barren mis kilómetros cuadrados de tierra paternal y enumero las llagas con una especie de júbilo y las hacino una sobre otra como raras especies, y mi cuenta se alarga siempre con imprevistas acuñaciones de la bajeza.

El negrero cruje por todas partes... Su vientre se convulsiona y resuena... La horrible tenia de su cargamento roe los intestinos fétidos del extraño niño de pecho de los mares.
Y ni el júbilo de las velas hinchadas como un abultado bolso de doblones, ni las jugarretas hechas a la tontería peligrosa de las fragatas policíacas le impiden oír la amenaza de sus gruñidos intestinos.
En vano para olvidarse de ello el capitán cuelga en su palo mayor el negro más gritón, o lo echa al mar, o lo entrega al apetito de sus molosos.
La negrería que huele a cebolla frita vuelve a encontrar en su sangre derramada el sabor amargo de la libertad
Y está de pie la negrería

de las medias vidas de todos los que nacimos medioo
muertos
en 1932.

Las Historias Prohibidas del Pulgarcito

Pablo Armando Fernández

Cuba - 1930

De lumbre resplandores

Del cuerpo de esa lumbre
que esparció por la tierra sus legiones,
somos aún dispersos resplandores que en haz
han de dar cumplimiento a viva llama:
semilla, espiga, grano
son a este plano cuanto enaltece
y encumbra en alto vuelo.
Todo a esta vida sois, su palabra, su música,
pan y vino en los que flor y sol cantan y aroman
y todo esto y mucho más, caminos.
¡Oh, dioses, mostacillas azules, girasoles,
el pavo real y el lirio de las aguas,
asistidles, de modo que la lumbre
no falte a nuestros días y a la memoria
que es de la luz perenne resplandores!

Isla Negra

/ Navegaciones 61

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Tanussi Cardoso

Rio de Janeiro Brasil, 1946. Poeta, periodista, abogado, licenciado en inglés, crítico literario y letrista de canciones. Ha publicado entre otros: *desintegración* (1979), *boca maldita* (1982), *viaje en torno de...*(2000) "*A medida do deserto e outros poemas revisitados*"(2003).

Junto a Leila Mícolis, Glória Perez y Carlos Araújo, fundó la Editora Trote en los 80. Integró los grupos Bandidos do Céu, Bazar dos Baratos y Teatrote. Perteneció a la Comisión Directiva del Sindicato de Escritores del Estado do Rio de Janeiro, ocupando diversos cargos e incluso la presidencia en 2005.

En 2011 aparece su libro "Do aprendizado do ar" (Editora FiveStar), antología poética bilíngüe (português e castellano - Del aprendizaje del aire) con traducción de Leo Lobos e Angélica Santa Olaya. De este libro tomamos los siguientes versos que aparecen en este suplemento de Navegaciones61.

Substantivos

faca é faca

pão é pão

fome é fome

amor é amor

estranho desígnio das coisas

de serem exatamente elas

quando as olhamos sem paixão

Sostantivi

Coltello è coltello

pane è pane

fame è fame
amore è amore
strano disegno delle cose

Visão

Não adianta correr atrás do verso.
Deixa-o escorrer pro esquecimento.
Perdidos no cemitério dos fonemas,
Outros virão, galopantes e insinceros.
O escolhido, esmagado e dolorido,
Contemplará o teu poema.

Óvulo I

Meu poema
larva:
que bicho se abrirá em
palavra?

Da paz das borboletas

Para Marcio

Moram em mim animais bravios.
Perigosos, eriçam os pêlos
rangem os dentes
emitem urros
por qualquer hora ou motivo.
Mas dormem em mim, tranqüilos
quando lhes conto das borboletas
pousadas sobre os vitrais noturnos.

Dalla pace delle farfalle

Per Marcio

Vivono in me animali selvaggi.
Pericolosi, rizzano i peli
digrignano i denti
emettono grugniti
per qualche ora o motivo.
Ma dormono in me, tranquilli
quando parlo loro delle farfalle
sui vetri notturni.

Natureza morta

A aranha tece a vida
e espera a mosca
como a raiz se enterra
e aguarda a árvore e os frutos
só eu não espero
nem a mosca nem os frutos
só eu teço o nada

d' essere esattamente loro stesse
quando le guardiamo senza passione

Visione

Non da vantaggio correre dietro al verso.
Si deve lasciare scorrere verso l'oblio.
Persi nel cimitero di fonemi,
altri verranno, galoppanti e finti.
Lo scelto, calpestato e dolorante,
contemplerà il poema.

Ovulo I

Il mio poema
larva:
che essere s' aprirà in
parola?

Natura morta

Il ragno tesse la sua vita
e attende la mosca
come la radice che affonda
in attesa dell'albero e i frutti
solamente io non aspetto
né la mosca né i frutti
Solo tesso il nulla

Um outro olhar

O infinito?

O que o nosso olhar
respira.

O que cabe
na medida da águia.

O sangue cortado
da medula.

O corpo transformado
em asas.

(Mais nada.)

(Niente più)

Un altro guardare

L' infinito?

Quello che il nostro sguardo
respira.

Quello che entra
nella misura dell' ago.

Il sangue tagliato
dal midollo.

Il corpo trasformato
in ali.

Ponte

Para Otavio Studart

Entre eu e mim
um abismo imenso

Ponte

Tra me ed io
un abisso imenso

Da poesia

o canto do pássaro
à procura do vento
não

a promessa de amor
nas faces da lua
não

o medo do mundo
em cima do muro
não

o malabarista
na corda-bamba
não

o olho do tigre
exato certo
preciso

o olho do tigre
sim

Dalla poesia

il canto dei passeri
alla ricerca del vento
non

la promessa dell' amore
nei volti della luna
non

la paura del mondo
sul muro
non

l' equilibrista
sulla fune
non

l' occhio della tigre
esatto accurato
preciso

l' occhio della tigre
si

infância

país são seres estranhos
só nos falam de lembranças

:vida è sempre distância

Infancia*Per Leila Miccolis*

I genitori sono essere strani
 solo ci parlano di ricordi
 : la vita è sempre distanza

Ovulo II

a cada poema
 que se faz
 adia-se a morte
 até a manhã
 de um novo
 poema

Ovulo II

Ogni poema
 che si fa
 allontana la morte
 fino al domani
 del nuovo
 poema

*versiones del portugués al italiano: Gabriel Impaglione***Gabriel Impaglione****Morón, Argentina – 1958****En una astilla de la hora caben los horrores del mundo**

Y cabe un segundo
 con todos los cuerpos destrozados de Gaza
 Todos los ojos de los niños de Gaza que antes no cabían
 en un segundo
 ahora
 opacos detenidos en el espanto caben en un segundo
 Como cuentas de piedra amontonadas en la crónica del día
 Canto rodado tesoro inútil del cauce vaciado
 Como ay retorcido en la humareda
 caben en un segundo
 Puñaditos de asombro y tengo miedo
 caben en un segundo

El segundo se desprende de la astilla de la hora
 como hoja o trazo de vidrio
 que entre las manos arde hierde sangra
 pero las manos lo afilan
 afilan el segundo
 como una punta de flecha un dardo una espada
 Con paciencia ardida por la indignación
 Con silencio de cuerpo mordido por el viento
 Tragando horror la manos afilan el segundo
 una y otra vez con fuerza sostenida
 con insistente desesperación y sin palabra
 hasta hacerlo espina rigurosa rayo terminante

Esperan su ahora las manos que afilan el segundo
 Y el ojo asomado del monstruo
 Ese inmenso y estúpido ojo de no ver
 sino
 la muerte.

... para los que quieren mover el mundo / con su corazón solitario,/ los que por las calles se fatigan / caminando, claros de pensamientos;/ para los que pisan sus fracasos y siguen; / para los que sufren a conciencia, / porque no serán consolados / los que no tendrán, los que no pueden escucharme; / para los que están armados, escribo.

Rubén Bonifaz Nuño

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton